

Los Veintidós Preceptos

Precepto 18

No forzarás a los niños a que hagan trabajos que les enseñen vicios.

Más le vale que le pongan al cuello una piedra de molino y sea arrojado al mar, que escandalizar a uno de estos pequeños. Lucas 17:2

Alimentaos de sanas y santas alegrías, gozad con la presencia de los niños, en quienes habitan ya los espíritus que anuncié a la humanidad para este tiempo, y cuya misión de paz y de luz, se manifiesta en sus hechos, desde sus primeros pasos. Velad porque en ellos se cumpla mi promesa. Ellos son esperanza y cimiento de futuras generaciones, y su destino será un testimonio para los que esperan ansiosamente las señales de que el Reino prometido ya está cerca. [10-301-42](#)

Padres de familia: Sed sensibles a las manifestaciones de adelanto espiritual de vuestros hijos; observad con amor y caridad a la niñez que se os confía, para que encaucéis a las nuevas generaciones por la senda trazada por mi luz. No las conduzcáis hacia el abismo ni cavéis precipicios para ellas. Estos espíritus no deberán penetrar a la Sodoma y Gomorra de este tiempo. [3-69-4](#)

Detened a la juventud en su carrera hacia la destrucción de su moral; ilustrad su espíritu para que ponga las bases a una vida recta y elevada. [5-116-40](#)

Si supieseis comprender todo lo que encierra mi palabra, os levantaríais con paso firme y presuroso a extender el bien que ella contiene; miraríais con piedad a la niñez, huérfana de ternura y de guías, porque sus padres han muerto. [10-301-33](#)

Miraríais con caridad a la juventud que camina sin ideales, porque los hombres han matado la fe de los corazones que apenas se abrían ante la vida. [10-301-34](#)

Los niños se pierden en este tiempo de perversidad, de confusión y materialismo; el mundo transita como un ciego, son los muertos a la vida de la gracia, es la humanidad que perece y me da a beber una vez más el cáliz del dolor. Mostradles la luz del nuevo día, hacedles sentir mi presencia y decidles que el Padre les espera con sus brazos abiertos. [11-336-63](#)

Os encomiendo a los niños y os encargo que les conduzcáis por el camino certero. Congregadlos, habladles de Mí con amor y con ternura, buscad a los desheredados, aquellos que viven perdidos entre miserias y vicios. Doy esencia a vuestras palabras para que ellas sean camino de salvación cuando broten de vuestros labios. Abrid delante de los inocentes el Libro de la Vida Verdadera, para que su espíritu despierte y sea grande al penetrar en las revelaciones del Espíritu Santo; asemejaos a vuestro Maestro y seréis escuchados. [3-64-70](#)

¡Ay, de los que en este tiempo con sus profanaciones y desobediencias den mal ejemplo delante de los niños a quienes he enviado con una misión espiritual! ¿Queréis imitar a las turbas que entre gritos y burlas condujeron a Jesús al Gólgota, sembrando el terror en el corazón de los niños que no acertaban a explicarse por qué se martirizaba y se daba muerte a un hombre que sólo repartía bendiciones? [3-69-50](#)

Vuestro deber es llegar hasta vuestros pequeños hermanos y orientarlos en el camino de la vida, cuya ruta han perdido, hablarles del Padre, diciéndoles que basta un poco de espiritualidad para sentir mi presencia, la cual les dará valor y fuerza para no dejarse arrastrar hacia el abismo. [10-301-38](#)

¿Por ventura, os pido imposibles? Sólo vengo a enseñaros a sembrar amor para que recojáis al final el fruto de la vida. Cultivad hoy el corazón de los niños para que mañana les escuchéis hablar de las grandezas del Espíritu Santo. [3-64-72](#)

Velad por las rosas y los lirios que son el corazón de la juventud y mañana os deleitaréis con el florecimiento de la virtud. Enseñad a orar con el espíritu y reconoceréis todos que esa es la comunicación perfecta, cuando sintáis que vuestro espíritu ha llegado a mi presencia y ahí se ha sustentado con mi amor. [3-64-73](#)

Mi paz sea con vosotros.